

de rositas con un crío
que no tié dos bofetadas?

PILAR

¿Y qué?

ROMÁN

Que acabo de verte
con ese y requiescan. ¡Mialas!

(Acompañando la palabra con el gesto y el ademán.)

PILAR

¡Ah! ¿Nos has visto? Pues, mira,
me alegro. Las cosas claras.
Ya sabes quién es, y atiende,
porque me das mucha lástima.
Que él no sepa que persigues
á la mujer de sus ansias,
porque ese crío es cien veces
más hombre que tú, ¡so mandria!
Y te quiere más.

ROMÁN

¡Un poco!

PILAR

¡Pues, apenas va distancia
del querer de un hombre honrao
al de un bicho de tu casta!
El, pa que hablemos, me espera
cuando salgo de la fábrica
y viene á mi lao muy ancho,
y yo voy con él muy ancha,
porque es el hombre más bueno
del mundo quien me acompaña;
y tenemos por las noches
en mis rejas nuestras pláticas,
él ensimismao oyéndome
y yo muda cuando él habla,
porque así nos mantenemos
el querer con las palabras.
Tú, en cambio, como no puedes
negar tu sangre, me atracas
al revolver las esquinas,
á traición, y cuando me hablas

se me salen de vergüenza
los colores á la cara.
Tu querer es el del golfo
que tóo lo que toca mancha,
y su cariño, el cariño
de las personas honradas.
¡Te aborrezco! Y si mi lengua
pudiera volverse tralla,
con ella te llenaría
de verdugones la cara.
Y á él, que es la luz de mis ojos
y el causante de mis ansias
y el consuelo de mis penas
y el delirio de mi alma,
le quiero... más que á mi vida.
¡Conque, ya ves si hay distancia
del querer de un hombre honrao
al de un bicho de tu casta!
(Que la ha oído sin inmutarse.)
¿Has acabao? ¡Me parece
que habrás quedao desahogada!
¡Román!

ROMÁN

PILAR

ROMÁN

¡Bueno! Pues ahora
voy á hablar yo... dos palabras.
Ese...

PILAR

ROMÁN

No me pierdas...

¡Ese...

PILAR

no será pa ti!
(Yendo hacia él.) ¿Qué? *(Conteniéndose.)*
¡Calla,

y vete!

ROMÁN

Sí, ya me marchó.
¡No será pa ti! ¡No!

(Hace mutis por la primera derecha.)

PILAR

(Abalanzándose.) ¡Randa!

(Conteniéndose y yéndose por la primera izquierda.)

Ese es capaz, si le dejan,
de hacer una granujada.
¡Pero si la haces, te juro
que te va á salir muy cara! (Mutis.)

Música

MUTACION

CUADRO QUINTO

Calle que corre de un lado á otro, cortada en el centro por otra que sube, la cual está cerrada en el fondo por un foro corto de calle. Hace por consiguiente la calle corta cuatro esquinas á la vista del público. En la casa de la derecha, corta primer término, una reja con tiestos de plantas y flores. Un farol en la esquina de esta casa. Es de noche, sin luna ya. Conviene que esta decoración sea lo más misteriosa posible, y que en el fondo resulte más oscuro que el primer término. (Sigue la mús.ca.)

ESCENA PRIMERA

UN SERENO, DOS VECINOS dentro. Aparece el Sereno recostado en la esquina de la derecha primer término. Tiene apoyado el chuzo en la reja

SERENO (Desperezándose y bostezando ruidosamente.) ¡Aaah!

VOZ (Lejana.) ¡Juan!

SERENO ¡No me da la gana! ¡Gorrón! (Pausa. Mira al fondo.) Ya está en la reja la chulapa del doce, esperando al tórtolo pa decirle cosas ricas. ¡Ay! (Suspirando honda-

mente.) ¡Y pa alargarle á uno la dentadura! ¡Valiente mujer! Sobre todo, con estas calores, está... descacharrante. ¡Y poco bonita que tié la reja: con un porción de jeránedos y con la mar de peonías y meochotis y todo! ¡Pué que la tenga más bonita que ésta (Señalando la reja de al lado), y eso que ésta es de una cocotre, digo, de dos cocotres.

VOZ (Dentro.) ¡Juan!

SERENO ¡Otro! El pelagatos del catorce. ¡Vaa! (Vase por la izquierda pausadamente. Queda la escena desierta y continúa la música. Intermedio descriptivo, que contribuye al mayor carácter y al mayor misterio del cuadro. Oyense, sucesivamente, una guitarra, que rasguean á lo lejos, dejando oír un trozo de música popular, un canto de codorniz, los sonidos lejanos de un reloj de torre, que da tres cuartos, una voz lejana que llama al sereno, etc., etc.)

ESCENA II

ROMÁN, ANDRÉS, CONCHA, PILAR dentro. Sale Román por la izquierda primer término, mirando cautelosamente á un lado y otro; llega á la esquina, toma calle arriba y desaparece por el fondo. Sale Andrés por la derecha, sereno y decidido, llega á la esquina también, sube y desaparece igualmente. Al doblar Andrés la esquina, en primer término, aparece por la derecha también y como siguiéndole, Concha, y llega á la reja en el momento en que el otro ha desaparecido. Entonces óyense, partiendo del fondo de la escena, un grito desgarrador de Pilar y la voz de Andrés que dice coléricamente: «¡Granuja!» Concha, aterrada, vacila un momento, se lleva las manos á la cabeza, y dice con acento entrecortado: «¡Ay, mi madre!»

MUTACION

CUADRO SEXTO

Cae rápidamente un telón corto que representa á Madrid visto desde lejos y de noche, pero de modo que entre la negrura de las sombras se adivine apenas la mole enorme y maciza de la capital. La música continúa en la orquesta triste y quejumbrosa, desarrollando el motivo con que terminó el cuadro anterior, como si en toda la tierra en aquel momento no hubiera más que dolor y tinieblas. Pero poco á poco va aclarándose el horizonte con los primeros y débiles fulgores del alba; se dibujan, vagamente todavía, los contornos de los edificios grandes, torres y chimeneas de fábricas, mientras la orquesta, cambiando insensiblemente, inicia un tema dulce, apacible, tranquilo, que va creciendo en vivacidad y movimiento á medida que la aurora avanza enrojeciendo las lejanas nubes y permitiendo apreciar con claridad los edificios todos de la villa, hasta que, por último, se levanta pausadamente el telón.

MUTACION

CUADRO SÉPTIMO

Y aparece, bañada por la luz de un día espléndido, la fachada de la iglesia parroquial de San Lorenzo, presentada de frente al público. Gradería y atrio son practicables, y en el fondo de este último la puerta que comunica con el interior de la iglesia. La calle está llena de gente, transeuntes, vendedores ambulantes y chiquillos que gritan y corren indicando con sus ademanes que algo interesante esperan ver aparecer en la puerta del templo. La orquesta estalla en notas frescas, alegres y brillantes; allá arriba voltean las campanas, en la calle la multitud se agita, empuja y canta á su tiempo según la partitura.

CORO

¡Ya salen, ya!
¡Venid pa acá!
¡Venid, venid!
¡No arrempujar!

CONVIDADO ¡Vivan los novios!

TODOS ¡Vivan!

(Todo se mueve, suena y se ilumina en fuerte contraste con la soledad, negrura y silencio anteriores. En este momento aparecen en el atrio Pilar y Andrés cogidos del brazo: él en traje de fiesta, ella en traje de novia con su ramito de azahar en el pecho. Al presentarse las figuras, la orquesta, las campanas, los vendedores, los chiquillos, todo calla de pronto con recogimiento solemne. Pausa y cuadro.)

ESCENA PRIMERA

PILAR. ANDRÉS. SEÑOR PEPE. LA MADRE de Pilar. Después, SEÑA BECAREFA, el CÉFIRO, GASCAJARES y dos ó tres CONVIDADOS. Al Indo de los novios se colocan los padrinos, el señor Pepe y la madre de Pilar, y después van saliendo sucesivamente de la iglesia los demás parientes y amigos. Bajan en seguida á primer término

Hablado

VECINA ¡Ahí los matrimonios bonitos!

CONVIDADO ¡Vaya con Dios lo gitano!

OTRA ¡Olé los padrinos rumbosos!

PEPE Estimando.

ANDRÉS ¡Gracias, señores!

PILAR ¡No te desapartes!

PEPE ¡No te se escapa, mujer!

ANDRÉS Bueno. Esto se ha acabado. Nos ha costao nuestras fatiguillas, ¿verdad? *(A ella.)* Pero, *Dominus vobiscum.* *(Risas.)* Y ahora, si hay algún loco que le guste lo mío, que se acuerde de aquel granuja que entoavía se estará rascando.

PILAR ¿Te qués callar?

- CONVIDADO ¿Quién piensa en eso?
 PEPE De esas, una y basta: que de aquélla saliste por milagro de Dios.
- PILAR ¡Me parece!
 ANDRÉS Bueno, pues que no se olvide el encargado. Y conste que vamos á ser la primer pareja del mundo.
- PILAR ¡La primera! *(Salen la seña Recareda, el Céfiro, Cascajares y dos ó tres convidados. También estos personajes, menos Cascajares, que viste su uniforme de siempre, lucen trajes de fiesta. La seña Recareda de novia, con un ramo de azahar en el pecho y otro en el peinado. Aparece del brazo del Céfiro. Al presentarse, después de la frase de éste, risas generales, olés y palmas. Bajan á primer término.)*
 O la segunda, mocitos, que estamos aquí nosotros.
- CÉFIRO
 CASC. *(Desde la graderta.)* Niñas, se alquila un novio.
- UNA ¡Valiente proporción!
 ANDRÉS ¿Dónde se va usted á comparar?
 CÉFIRO Bueno, veremos quién se cansa antes.
 PEPE *(A Pilar y á Andrés.)* Y ahora mucha formalidad y á quererse, y si vivís muchos años, que viváis muy unidos.
- PILAR } ¡Ya lo creo!
 ANDRÉS }
 RECAREDA *(Por ella y el Céfiro.)* Y si nos morimos...
 CASC. Que nos entierren juntos. *(Hace Céfiro ademán de volverse contra Cascajares, y al contenerle la seña Recareda, deja caer uno de los ramos de azahar.)*
- RECAREDA ¡Ay, mi ramo!
 CÉFIRO *(Cogiendo el ramo y amenazando cómicamente)*

mente á Recareda.) Pero, ¿por qué sos ponéis estas tonterías?

- CASC. ¿Me lo da usted como recuerdo?
 CÉFIRO No, señor.
 PEPE Y ya lo sabes: desde primero de mes «Carpintería del sucesor de Pantoja.»
 ANDRÉS ¡Gracias, señor Pepe!
 CÉFIRO Y pa el verano que viene: «Gran bazar de mollejas y demás, de Miguel Cebón...»
 RECAREDA Y senora.
 CÉFIRO ¡E hijo! *(Risas. Empieza á oirse el sonido de cascabeles y látigos.)*

ESCENA II

DICHOS. Un MAYORAL por la derecha

- MAYORAL Señores, ¿arrancamos?
 TODOS Sí, sí.
 PEPE ¡Vaya, señores, á los coches y al Vivero!
 TODOS Vamos, vamos. *(Mutis con gran algazara.)*
 ANDRÉS ¿Qué te pasa, Pilar?
 PILAR Que estoy loca de alegría. *(Mutis por donde lo han hecho los otros; sigue la algazara dentro.)*
 CASC. *(A una mujer, ofreciéndola el brazo.)* ¿Quiere uslé una escarpia?
 MUJER Venga.
 CASC. Gracias á Dios que encuentro una mujer que me guste. Samalacolé. *(Mutis por el sitio indicado.)*
 PEPE *(Que se ha quedado el último y empieza á buscar á Concha, á quien no ha visto.)*
 ¡Concha! *(Llamándola.)* ¿Y la chavalilla?
 ¡Concha! *(Se va llamándola por donde han hecho mutis todos.)*

ESCENA ULTIMA

CONCHA

(Ataca la orquesta un motivo del dúo del segundo cuadro y aparece Concha por el atrio con el mismo traje y un pañuelo á la cabeza; baja la grada de la iglesia vacilando, y al llegar al último escalón dice, sollozando y dirigiéndose hacia el sitio por donde se fueron todos:) ¡Adiós, Pilar! ¡Y adiós, mi Andrés! (Se oye dentro otro «¡Vivan los novios!»); Concha da dos ó tres pasos y cae desmayada en la graderta.)

TELON RAPIDO

LOS BUENOS MOZOS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
CALLE 1623 MONTERREY, MEXICO